

Aproximación conceptual a la biblioteca escolar y al bibliotecario: una revisión bibliográfica en América Latina y el Caribe

Conceptual approach to the school library and the librarian: a literature review in Latin America and the Caribbean

Natalia Duque Cardona*, Juan Diego Ramírez Zuluaga*,
Juan David Tobón Agudelo*

* Universidad de Antioquia

natalia.duque@udea.edu.co juan.ramirez79@udea.edu.co juan.tobon2@udea.edu.co

Resumen

El propósito de este artículo es realizar una revisión bibliográfica de la producción científica en la bibliotecología que ha fundamentado la concepción de la biblioteca escolar y el bibliotecario. Se incluyen propuestas en América Latina y el Caribe que permiten analizar el caso colombiano. Para su desarrollo se recurre al método de investigación documental con el ánimo de generar una revisión bibliográfica sobre el tema. Este documento es uno de los productos derivados de la investigación Representaciones Sociales de la Biblioteca Escolar el Bibliotecario y su relación con la escuela: sistematización Pásate a la Biblioteca Escolar, realizada por el Grupo de Investigación en Información, Conocimiento y Sociedad de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia.

Palabras clave: Biblioteca escolar, Bibliotecario escolar, Revisión bibliográfica.

Abstract

The purpose of this article is to make a literature review of the scientific production in librarianship that has supported the conception of the school library and the librarian. It includes proposals in Latin America and the Caribbean that allow to analyze the case of Colombia. For its development is used the method of documentary research with the objective of generating an entry corresponding to a state of the art. This document is one of the products derived from the research Social Representations of the Librarian's School Library and its relation with the school: study of systematization in the School Library, carried out by the Research Group on Información, Conocimiento y Sociedad from the Escuela Interamericana de Bibliotecología of the University of Antioquia.

Keywords: School library; School librarian; Literature review

Cita sugerida: Duque Cardona, N., Ramírez Zuluaga, J.D., Tobón Agudelo, J. D. (2017).

Aproximación conceptual a la biblioteca escolar y al bibliotecario: una revisión bibliográfica en América Latina y el Caribe. *Revista Prefacio*, 1(1),16-30.



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Introducción

El propósito de este artículo es presentar el estado actual de las categorías de Biblioteca Escolar y Bibliotecario Escolar en relación con la escuela, con el ánimo de identificar cómo se comprenden estos conceptos en el campo de la investigación y particularmente situar el análisis en Colombia, cuyo proyecto bibliotecario escolar se encuentra en ciernes.

Para este fin se realiza un ejercicio de revisión bibliográfica que posibilita la identificación de la producción investigativa en el campo para dar lugar al análisis de las categorías de estudio, las cuales se estudian a la luz de los propósitos que posee la institución bibliotecaria en relación con las funciones sociales de la misma. Así mismo, se realiza el ejercicio de indagar por el sujeto que se hace cargo de la biblioteca escolar y los modos de nombrarse y relacionarse en la escuela con la biblioteca.

Por último, se presenta un breve análisis de las tendencias, hallazgos y vacíos identificados a partir de la revisión bibliográfica. Es imperante resaltar que este ejercicio investigativo cobra sentido situado en un contexto bibliotecario latinoamericano, donde los avances en la constitución de un proyecto bibliotecario consolidado son escasos, a diferencia de Chile, Argentina y Brasil, Latino-américa y el Caribe cuenta con coyunturas sustanciales y sociales que implican que el avance en un proyecto bibliotecario escolar sea casi inexistente e incrementa las profundas desigualdades sociales en los territorios.

Tan solo en el caso colombiano, existen algunos antecedentes que han dado línea a la reglamentación de la biblioteca escolar, estos datan de hace más de 140 años, sin embargo, en la actualidad se requiere priorizar la atención de este espacio, pues solo hasta el último lustro actores estatales, educativos y culturales han puesto su atención y recursos en que la escasa normativa existente cobre sentido en la realidad educativa del país.

No obstante, en Colombia al 2017, 23 años después de promulgada la Ley General de Educación carecemos de un Sistema Nacional de Bibliotecas Escolares, la ausencia del

Estado y de los diversos actores culturales y educativos del país en el ámbito de las bibliotecas escolares ha sido un hecho reiterativo por casi tres décadas. lo cual ha implicado inexistencia de una política clara que fortalezca el desarrollo bibliotecario en el Sistema de Educación Nacional, aun con un Plan Nacional de Lectura y escritura como Leer es mi cuento, solo hasta el 2015 se planteó explícitamente el Programa Piloto Pásate a la Biblioteca Escolar, que es el proyecto que da lugar al ejercicio investigativo y al preguntarse cómo comprendemos, vemos, sentimos, y sabemos la biblioteca escolar, que está en deuda de ser parte del Sistema de Educación Nacional. Se espera que este ejercicio sume a las posibilidades gestadas por los actores oficiales y privados para la comprensión y desarrollo de un proyecto bibliotecario escolar situado y contextualizado con el territorio.

Metodología

El método usado es documental, este permitió el análisis de un corpus teórico a partir de unos conceptos previos asociados con la investigación Representaciones Sociales de la Biblioteca Escolar, Bibliotecario y Escuela: sistematización “Pásate a la biblioteca escolar”

En un primer momento se plantean diversos criterios que permitan realizar la búsqueda de bibliografía en diversas fuentes. Para ello se tienen en cuenta referentes conceptuales, procedimentales y disciplinares. El punto de partida de la revisión sistemática es el problema y la pregunta de investigación, los cuales permiten identificar conceptualmente categorías de búsqueda.

Tabla 1. Elaboración propia, 2016.
Problema y pregunta de investigación

Problema de investigación	Representaciones Sociales de la Biblioteca Escolar y el Bibliotecario	Categorías de búsqueda
Preguntas	¿Cuál es la idea de la biblioteca escolar presente en el campo investigativo actual en América Latina y el Caribe?	Biblioteca Escolar, Bibliotecario y Escuela
	¿Cuál es la representación que la biblioteca escolar tiene en la escuela, la figura del bibliotecario y su relación directa con la dinámica del Sistema Educativo Nacional?	

Una vez identificadas las categorías conceptuales, se recurrió a tesauros especializados en el campo de la educación y la bibliotecología, con el propósito de contar con un lenguaje controlado que permitiera realizar diversas ecuaciones de búsqueda, para contar con mayor asertividad en la ubicación de registros. En estas se realizó el rastreo de artículos en relación con el campo general de investigación: Biblioteca Escolar y Escuela. Posterior a ello y partiendo de las preguntas de investigación y las categorías conceptuales propuestas a lo largo del proyecto de investigación se realizaron diversas búsquedas, algunas de ellas generales, las cuales dieron muy pocos resultados y otras centradas en las categorías principales, haciendo uso de ecuaciones de búsqueda que permitieran acceder a información contextualizada para el proyecto, por lo cual la categoría de biblioteca siempre estuvo presente.

Una vez hay claridad conceptual respecto a las categorías de búsqueda, se definen las fuentes de información en que se indagarán, así como los idiomas usados. En cuanto a este último se realizaron búsquedas en español, inglés y portugués, considerando que Brasil y Estados Unidos son referentes importantes para el campo de la bibliotecología.

Para la revisión bibliográfica se realizó la elección de las bases de datos del campo de estudio: Ciencias Sociales y Humanas y Ciencia de la Información como: Scielo, Scopus, Dialnet, Redalyc, E-LIS. Además se realizó una búsqueda adicional, en los repositorios de las revistas más reconocidas en el tema de la Bibliotecología: Revista Interamericana de Bibliotecología, Revista Investigación Bibliotecológica, Profesional de la información y Anales Documentales.

Por último se indagaron fuentes alternativas, que no hacen parte del círculo de información científica y académica legitimada, no obstante son parte fundamental de los desarrollos en el campo de estudio, por lo cual se incluyen materiales en creative commons y algunos blogs.

Una vez seleccionados los materiales que

hacen parte del estado del arte se procedió con el diseño de un instrumento que facilitara una lectura crítica y permitiera analizar la incidencia social que ha tenido la biblioteca en el campo de las desigualdades sociales. Para ello se tomó como referente la propuesta del artículo Revisión y análisis documental para estado del arte: una propuesta metodológica desde el contexto de la sistematización de experiencias educativas (Barbosa, Barbosa y Rodríguez, 2003)

Resultados y discusión

Para el análisis del concepto de biblioteca escolar, se realizó una matriz donde se presentan los modos más reiterativos de nombrarla y los propósitos asociados a estos. A su vez, estas variables se relacionan con las funciones sociales que posee la biblioteca (culturales, educativas y políticas) y con las áreas de trabajo que en general posee la escuela, nombradas de acuerdo al caso colombiano como gestiones de calidad: pedagógica, comunitaria, administrativa y directiva de acuerdo a la Guía 34 del Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

La matriz permite identificar entonces los alcances asociados con el modo de nombrar la biblioteca y las relaciones que establece con la escuela, de acuerdo a las gestiones de calidad que en esta se dan, las cuales no son exclusivas del caso colombiano. Este ejercicio permite identificar claramente cómo la biblioteca escolar es transversal a la escuela y al currículo, sin perder su conexión con el mundo social.

Así mismo, a través de la matriz, se observa cómo se ha comportado históricamente la biblioteca escolar, al ser considerada como una bodega, servicio tecnificado, centro de recursos para el aprendizaje, sistema de información y hoy día la discusión actual centrada en su comprensión como espacio pedagógico.

A continuación, se presenta el esquema, posterior a este las diversas propuestas desarrolladas por los investigadores y al final un breve análisis de este concepto previo.

Tabla 2. Elaboración propia, 2016. Esquema de propuestas desarrolladas por los investigadores.

Formas de nombrar la biblioteca escolar	Propósito de la biblioteca escolar	Funciones Sociales de la BE			Gestiones escolares		
		Educativas	Culturales	Políticas	Pedagógicas	Comunidad	Administrativas
Bodega-Espacio fantasma	<ul style="list-style-type: none"> - Fomentar la lectura literaria - Realizar ocasionalmente actividades promocionales o algún tipo de exposición conmemorativa 						
Servicio tecnificado	<ul style="list-style-type: none"> - Acompañar procesos de investigación - Recuperar información pertinente y relevante - Realizar procesos de formación en ALFIN 						
Centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Satisfacer necesidades de información y de encuentro con la literatura - Suministrar información para la producción del conocimiento, la promoción de la lectura, la formación de usuarios y la recreación - Ser un soporte a las prácticas de enseñanza aprendizaje - Ayudar al crecimiento intelectual de los estudiantes - Contribuir de manera especial al desarrollo curricular 						
Sistema de Información	<ul style="list-style-type: none"> - Promover transformaciones institucionales 						
Espacio Pedagógico	<ul style="list-style-type: none"> - Brindar acceso equitativo y significativo a toda clase de fuentes de información, formación y recreación - Apoyar el aprendizaje de los estudiantes; la formación integral de ciudadanos lectores, escritores, autónomos y críticos - Ofrecer acceso y uso de materiales bibliográficos de calidad, como complemento y apoyo del currículo y como acercamiento a posibilidades literarias y de fuentes de aprendizaje. 						

Continuación Tabla 2. Elaboración propia, 2016. Esquema de propuestas desarrolladas por los investigadores.

Formas de nombrar la biblioteca escolar	Propósito de la biblioteca escolar	Funciones Sociales de la BE			Gestiones escolares		
		Educativas	Culturales	Políticas	Pedagógicas	Comunidad	Administrativas
Espacio Pedagógico (cont.)	<p>- Promover y fortalecer la lectura, la escritura y la oralidad como competencias comunicativas que mejoran los procesos de aprendizaje y permiten la vinculación de los estudiantes a las prácticas de la cultura escrita.</p> <p>- Promover el aprendizaje autónomo, con capacidad de acceder, analizar y usar los conocimientos, de hallar sentido a la información, y aprovechar la innovación tecnológica, los hallazgos científicos y sus aplicaciones.</p> <p>- Reforzar la responsabilidad con la información, con el aprendizaje y con las producciones propias y de terceros. Fomentar el uso de todas las tecnologías, que se integran en prácticas significativas.</p> <p>Fomentar la imaginación, la innovación y el pensamiento crítico.</p> <p>Desarrollar y fomentar las competencias ciudadanas como la empatía, el respeto, entre otras, que permitan visiones propias y la participación activa en el entorno con mayor compromiso social, gracias a la integración y práctica de los anteriores objetivos.</p>						
Espacio cultural	<p>- Formar a los individuos desde un punto de vista cultural e histórico</p> <p>- Contribuir al currículo escolar y a la formación literaria y cultural de la comunidad educativa</p> <p>- Promover el contacto con objetos culturales que simbolizan la memoria del ser humano.</p>						

Continuación Tabla 2. Elaboración propia, 2016. Esquema de propuestas desarrolladas por los investigadores.

Formas de nombrar la biblioteca escolar	Propósito de la biblioteca escolar	Funciones Sociales de la BE			Gestiones escolares		
		Educativas	Culturales	Políticas	Pedagógicas	Comunidad	Administrativas
Espacio cultural (cont.)	Fomentar el desarrollo del aprendizaje, por medio de la información, conocimientos y herramientas para la comunidad educativa						

La biblioteca escolar ha sido un concepto desarrollado y discutido partiendo de experiencias exitosas como las de EEUU y algunos países europeos, además de los estudios de caso en América Latina y el Caribe donde ha sido un lugar inexistente en la escuela, a excepción de algunos países como Chile y Cuba, en los cuales las Redes de Bibliotecas Escolares se encuentran fortalecidas y desarrolladas.

Este primer apartado retoma dos de los tres conceptos usados para la búsqueda de información: biblioteca y bibliotecario. En primer lugar, se expone cómo se ha comprendido la biblioteca escolar y los impactos que esto ha generado en la escuela y el ámbito educativo, posterior a ello se presenta la figura de bibliotecario de acuerdo a los desarrollos de cada territorio y su articulación con la escuela. Aun cuando el concepto escuela no es desarrollado explícitamente, este se encuentra presente en los análisis de las dos categorías presentadas.

De acuerdo a Varela Prado (2013):

Las bibliotecas en las escuelas siguen siendo espacios dotados de materiales que llegan fundamentalmente por dotación de las consejerías de educación de las comunidades autónomas y cada vez menos, en los que en ocasiones existe algún tipo de servicio de préstamo, a los que los estudiantes acuden para realizar su “hora de biblioteca”, cuya misión es el fomento de la lectura literaria, que el profesorado no utiliza como fuente de información, y dónde en ocasiones se realizan algunas actividades promo-

cionales o algún tipo de exposición conmemorativa. En conclusión, en nuestras escuelas existe ese espacio fantasma, en el mejor de los casos con cierta organización, que carecen de profesionales, porque la biblioteca escolar no es un nicho laboral incluido en la carrera profesional; y los brotes emergentes surgen gracias a la implicación y esfuerzo de algún maestro que ha entendido la función que debe de desempeñar la biblioteca en su centro escolar. (p. 105)

Por su parte, Garcarena y Comforti (2011) en su artículo se remiten a Cecilia Bajour para analizar el concepto de biblioteca:

Una biblioteca es una necesidad vital para la enseñanza y el aprendizaje [...] Sin embargo, los imaginarios sobre qué es una biblioteca escolar, según las singulares maneras en que cada escuela está constituida, como interactúa con todo lo que se piensa y se hace allí, y si es necesaria o no una figura que esté a cargo de la biblioteca, entre otras cuestiones vinculadas a esta problemática, varían en la práctica según las diversas situaciones reales y según las representaciones sobre las funciones de una biblioteca, la lectura en la escuela y su relación con la enseñanza.

No obstante, distanciándose un poco de la propuesta de Bajour; Flores de la Fuente (2003) define a la biblioteca como:

[...] un servicio tecnificado que acompaña los procesos de investigación de los usuarios, que utiliza estándares de

calidad en sus procesos de recolección, sistematización y difusión de información. Para ello, el servicio se basa en el cúmulo de conocimiento de un campo específico, brindando valor agregado a la gestión de la entidad a la que pertenece y que tiene como responsabilidad adicional salvaguardar y difundir adecuadamente el capital intelectual de la organización. (149)

Por su parte, la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires en la Circular Técnica No. 1 expresa: “La biblioteca escolar es un centro de aprendizajes donde docentes, alumnos y miembros de toda la comunidad buscan satisfacer necesidades de información y de encuentro con la literatura. Una herramienta fundamental de toda institución educativa”.

Y no muy lejana a la propuesta chilena, Garcíarena y Comforti (2011) en su artículo la evaluación del desempeño del bibliotecario escolar en la agenda del director de la institución educativa, plantea que:

[Esta se] conforma en un subsistema de la unidad educativa, la escuela, y en calidad de tal se presenta como un recurso vital de la enseñanza y el aprendizaje. La calidad de una institución educativa debería medirse por la calidad de los servicios prestados desde su unidad de información y su impacto en la producción del conocimiento [...] La biblioteca es el principal sustento documental en el suministro de información para la producción del conocimiento, la promoción de la lectura, la formación de usuarios y la recreación. (p. 148).

Ahora bien, según Morales López (2010), se puede considerar la biblioteca escolar, en primer lugar, como un sistema de información parte de una organización, en tanto tiene fronteras estructurales identificables, una normativa, algún medio o sistema de comunicación (para miembros tanto internos como externos), de coordinación de membresías (hace referencia a la pertenencia como usuario de la biblioteca).

No obstante, Balca y Martos, en su trabajo Las bibliotecas escolares en el currículum universitario: análisis de su situación y necesidades, la definen como un “centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje, promoviendo su transformación como agente dispensador de materiales y generador de programas y servicios de apoyo” (p.59)

Muñoz Alvarado (2013) en en la biblioteca escolar y las necesidades de información en temas de sexualidad adolescente, retoma a Centelles para ilustrar la importancia de la biblioteca escolar con una frase muy sencilla: la biblioteca es el corazón de la escuela. Está situada en un lugar accesible, principal y con una clara función de soporte a la enseñanza. Es el centro gravitatorio sobre el cual descansa una buena parte de los materiales que van a ayudar al crecimiento intelectual de nuestro alumnado (p.5). Así mismo, propone la biblioteca escolar como un centro de recursos que fomenta el desarrollo del aprendizaje, por medio de la información, conocimientos y herramientas que posee. (p. 5)

El Ministerio de Educación de Colombia, en su publicación Herramientas para la biblioteca escolar I: Gestión y organización de la biblioteca escolar (2015), propone la biblioteca escolar como:

Uno de los espacios pedagógicos, uno de los ambientes de aprendizaje más importantes asociados a la calidad de la oferta educativa. Gracias a la biblioteca escolar, los estudiantes tienen acceso equitativo y significativo a toda clase de fuentes de información, formación y recreación. (p. 19)

Así mismo, el MEN (2015) en su publicación más reciente Implementación y fortalecimiento de la biblioteca escolar: por la calidad educativa, propone un concepto integral de la biblioteca escolar: escenario dinámico y educativo:

La principal e ineludible consideración para comprender y establecer el sentido global de una biblioteca escolar es el reconocimiento de su carácter pedagógico, su integración a la institución educativa y las implicaciones en su

propósito central: el aprendizaje de los estudiantes; la formación integral de ciudadanos lectores, escritores, autónomos y críticos, y con la capacidad de incorporarse, valorar y transformar su entorno social y cultural. Lo anterior propone un escenario dinámico, cuya misión es esencialmente educativa, que, entre otras acciones, fomenta y permite el encuentro con la información, el despertar a nuevas preguntas, la satisfacción de curiosidades y el juego y creación con las palabras; propone prácticas significativas de los aprendizajes, promueve la relación con los otros, la inclusión, el encuentro con otros mundos y seres, el descubrimiento y el sentido del saber compartido. Por lo tanto, su quehacer es transversal, articulado e interdisciplinar. (p.9)

Y es en esa búsqueda por cómo se comprende la biblioteca escolar que la pregunta por sus propósitos se torna ineludible.

Calonje Daly (2008), plantea la biblioteca escolar como un escenario que:

Hace posible el contacto con una diversidad de objetos culturales que simbolizan la memoria del ser humano. Al ofrecer la posibilidad de conocer la riqueza cultural encarnada en los materiales escritos, en tanto espacio que representa la estabilidad del saber, así sea provisional, pues este es revaluado permanentemente, brinda a sus usuarios la oportunidad de ampliar su conocimiento y su representación del mundo y de la vida, de desarrollar su sentido de identidad como seres humanos y su pertenencia a la cultura. (p.82). [...] La razón de ser de este espacio es apoyar no solo los procesos para aprender a leer y a escribir, sino también para hacerse lector y ser lector, todo el proyecto ha de concebirse como parte de un engranaje cultural y educativo destinado a cultivar la lectura y la escritura, así como el encuentro con múltiples experiencias relacionadas con la información, la ciencia y la cultura. (p.85)

Según Morales López (2010), según el contexto al que pertenecen, su meta es recuperar la información pertinente y relevante en un momento determinado. Se espera que sean

miembros capaces, de generar conocimiento y de proveer información a la organización a la que pertenecen y a la sociedad.

De otro lado De Rocha Weitzel (2015), en su artículo Revisiones y reflexiones. Alfabetización informativa en las escuelas: el papel del licenciado en Bibliotecología, propone ligar su propósito con:

(El) desempeño de un papel importante en la formación de los individuos desde un punto de vista cultural e histórico. Resultado de conformaciones aparentemente contradictorias que envuelven de un lado la preservación de la memoria y de todo el patrimonio intelectual y de otros proyectos de producción, diseminación y circulación de saberes. (p.215)

El CERLALC, Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, en su publicación Por las bibliotecas escolares de Iberoamérica, propone como propósito para la biblioteca escolar:

Contribuir de manera especial al desarrollo curricular [...] esto significa que debe construir su misión en conjunto con el equipo docente y con la comunidad educativa, pero también debe alcanzar una autonomía que se traduce en la posibilidad de insertar cada vez más en la institución educativa en las prácticas sociales y culturales de lectura y escritura. (p.31)

Martínez Huelves y Olanar Múgica (2009), en su texto Los objetivos de la biblioteca escolar, proponen como propósitos de la biblioteca escolar “dar soporte a las prácticas de enseñanza-aprendizaje, iniciar a niños y niñas en la ALFIN y formar en el conocimiento de la biblioteca” (p.15).

Ferrada Cubillos (2012) en la Práctica de la animación lectora en la biblioteca escolar, plantea como uno de los propósitos de la biblioteca escolar:

(Su) contribución al currículo escolar y a la formación literaria y cultural de la comunidad educativa, constituida por los directivos, educadores, niños y jóvenes, padres y

apoderados, y otros agentes de la comunidad, requiere contar con condiciones previas o ejes básicos para su actuación, tales son: Definición de Biblioteca escolar o CRA., Definición de los principales usuarios, Espacio, Colección, Equipo de trabajo, Gestión pedagógica, Gestión Administrativa, Redes y cooperación. (p. 4).

Así mismo, el Ministerio de Educación de Colombia (2015) en su publicación más reciente Implementación y fortalecimiento de la biblioteca escolar: por la calidad educativa, propone siete objetivos generales para la biblioteca escolar:

- Ofrecer acceso y uso de materiales bibliográficos de calidad, como complemento y apoyo del currículo y como acercamiento a posibilidades literarias y de fuentes de aprendizaje.
- Promover y fortalecer la lectura, la escritura y la oralidad como competencias comunicativas que mejoran los procesos de aprendizaje y permiten la vinculación de los estudiantes a las prácticas de la cultura escrita.
- Promover el aprendizaje autónomo, con capacidad de acceder, analizar y usar los conocimientos, de hallar sentido a la información, y aprovechar la innovación tecnológica, los hallazgos científicos y sus aplicaciones.
- Reforzar la responsabilidad con la información, con el aprendizaje y con las producciones propias y de terceros.
- Fomentar el uso de todas las tecnologías, que se integran en prácticas significativas.
- Fomentar la imaginación, la innovación y el pensamiento crítico.
- Desarrollar y fomentar las competencias ciudadanas como la empatía, el respeto, entre otras, que permitan visiones propias y la participación activa en el entorno con mayor compromiso social (p. 13).

En el concepto de biblioteca escolar se observa que esta ha sido concebida históricamente como un actor que en la escuela aporta a las dimensiones culturales y educativas de la

escuela, mayoritariamente se ha destacado su trabajo en el campo cultural, y tiene implícita el fortalecimiento de procesos educativos. En cambio, en el campo político o de ciudadanía la biblioteca escolar no ha tenido mayor incidencia pues al parecer se ha tornado apática o alejada del tema, aun cuando hoy día es claro que la biblioteca escolar es un espacio propicio para aportar a la formación ciudadana, articulada con los procesos que se dan al interior de la escuela y en relación con el Proyecto Educativo Institucional. De otro lado se observa que en relación con las gestiones que enmarcan la dinámica institucional de la escuela, la biblioteca escolar ha aportado mayoritariamente al aspecto pedagógico, y su relación con las comunidades es un tema que hasta ahora comienza a fortalecerse. Por último, en la gestión administrativa, la biblioteca escolar ha estado muy ausente lo cual se evidencia en su ausencia en los PEI, en la poca articulación con la escuela y por supuesto en la institucionalización de esta dentro de la escuela.

Las ideas de la escuela son entonces diversas y confluyen a diversos propósitos de acuerdo a estas. No obstante, es importante resaltar que el reconocimiento de esta como espacio pedagógico da un lugar privilegiado a este espacio, pues su comprensión ligada con un proceso de formación enmarca tanto las prácticas simbólicas y culturales, como aquellas políticas y de ciudadanía. Es relevante, además, que esta propuesta implica el reconocimiento de la biblioteca en las diferentes esferas de gestión en que se mueve la institucionalidad escolar. En el caso de la investigación, estas perspectivas permitirán ubicar las representaciones que tienen las instituciones educativas respecto a la biblioteca escolar o generar otras formas nuevas de nombrarla.

Bibliotecario Escolar

Ahora bien, el modo de nombrar a quien está a cargo de la biblioteca escolar o a quien debe estarlo es diverso, depende en gran medida no solo de las reflexiones de orden conceptual desarrolladas, sino también de la reglamentación y normatividad que en el tema

de bibliotecas escolares se produce en cada territorio. Roles como el de bibliotecario, bibliotecólogo, mediador, maestro bibliotecario, entre otros aparecen ligados a diversos propósitos y perfiles. A continuación, presentamos los encontrados en las fuentes exploradas.

La Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, plantea acerca del bibliotecario escolar: El bibliotecario, además de su trabajo específico

gestionar la biblioteca, se propone que sea una persona que tenga, desde el comienzo, la mayor formación específica para que sepa enfrentarse desde el principio a las necesidades y requerimientos que precisa este tipo de biblioteca. En este sentido, se perfila un profesional con doble capacidad y formación: la figura del bibliotecario maestro, que como tal podrá responder a las necesidades de los alumnos y a la vez afrontar los problemas y tareas que se presenten a la hora de llevar a sus

Tabla 3. Elaboración propia, 2016. Formas de nombrar a la persona a cargo de la biblioteca

País	Modo de Nombrar	Perfil
Argentina Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires	Bibliotecario escolar	El bibliotecario, tiene a su cargo un trabajo institucional como mediador de lectura; como colaborador en proyectos áulicos.
Madrid Martínez Huelves y Olanan Múgica (2009)	Bibliotecario maestro	Es un profesional con doble capacidad y formación; responder a las necesidades de los alumnos y a la vez afrontar los problemas y tareas que se presenten a la hora de llevar a sus alumnos a la biblioteca.
Chile Ferrada Cubillos (2012)	Bibliotecario escolar	Es un profesional vinculado directamente a sus usuarios y dispuesto a orientarles, proporciona actividades y experiencias de lectoescritura de calidad a la comunidad que atiende
España Varela Prado (2013)	Maestro bibliotecario	Agente promotor de metodologías de aprendizaje constructivistas y activas, que contribuya a que estos pequeños estudiantes generen desde el inicio de sus estudios capacidades de creación, de interacción y autonomía y que al mismo tiempo, interactúen con sus colegas para establecer objetivos comunes, puede sonar a fantasía
Costa Rica Chaves Salgado (2013)	Animador de lectura	Es el canal entre el texto y el futuro niño lector, propiciando actividades donde el niño pueda desarrollar y expresar sus pensamientos y sus experiencias de vida de forma libre y placentera
Colombia (2015) Colombia	Maestro bibliotecario	Es un mediador de lectura y escritura que, a grandes rasgos, tiene como misión pedagógica -por su función transversal en la institución educativa-, el fortalecimiento del conocimiento adquirido en los diferentes ámbitos educativos. El docente bibliotecario, en su papel de gestor, debe tener la capacidad de buscar, identificar y proporcionar la oportunidad a los estudiantes de disfrutar y relacionarse con otros actores

en la biblioteca, tiene a su cargo un trabajo institucional como mediador de lectura, como puente entre los libros de la biblioteca y los docentes, entre los libros y los niños; como colaborador en proyectos áulicos, acompañando a docentes que solicitan su asistencia; y como partícipe activo en el desarrollo de las grandes líneas de acción de la Dirección de Educación Primaria Básica.

Martínez Huelves y Olanan Múgica (2009) puntualizan:

Con respecto a quién debería ocuparse de

alumnos a la biblioteca de forma activa, es decir, haciéndoles participar e interesarse por ella. (p.74).

Ferrada Cubillos (2012) en la práctica de la animación lectora en la biblioteca escolar, propone “al bibliotecario escolar como un recurso de valor del centro escolar, quien debe estar vinculado directamente a sus usuarios y dispuesto a orientarles, sugerirles y estar capacitado para proporcionar actividades y experiencias de lectoescritura de calidad a la comunidad que atiende” (p.1)

Ferrada Cubillos (2012), se refiere al encargado de biblioteca como el "responsable de la atención de usuarios, gestión administrativa del centro: Procesamiento técnico- Préstamo – Devolución – Inventario anual, acciones promoción lectura, otras. Puede ser un bibliotecario, docente, administrativo o para docente, con dedicación exclusiva (40 horas aprox.)". (p.7). Además:

Convendría un profesional con habilidades avanzadas en lectura y comprensión (Escala de lectura PISA 8, nivel 4). Las otras competencias de carácter actitudinal y valórico dependerán de los requerimientos propios del perfil que señale cada organización educacional como deseable para toda su comunidad escolar. (Cubillos, 2012, p. 15).

Varela Prado (2013), desarrolla en el maestro bibliotecario como agente propulsor de la biblioteca escolar, una propuesta de formación para el maestro bibliotecario, partiendo de la concepción de éste como:

"Profesional que lidere un modelo de biblioteca escolar como espacio de aprendizaje abierto, que sea agente promotor de metodologías de aprendizaje constructivistas y activas, que contribuya a que estos pequeños estudiantes generen desde el inicio de sus estudios capacidades de creación, de interacción y autonomía, y que al mismo tiempo, interactúen con sus colegas para establecer objetivos comunes, puede sonar a fantasía. Sin embargo, creemos en esta posibilidad. No obstante, tendrán que ser profesionales con los conocimientos y habilidades apropiadas, además de estar dotados de una buena carga vocacional, de convencimiento y una gran dosis de generosidad. (p.103).

Es evidente que un maestro bibliotecario, no va a contar con la misma formación que un titulado especializado en el área de la biblioteconomía, aunque la biblioteca escolar sería solamente una parcela de su formación. Tampoco existe ánimo de acaparar este nicho profesional, sino que la intención es poder evitar que la biblioteca escolar quede diluida o suplantada por la tecnología, perdiendo su

esencia. La opción del maestro bibliotecario es una oportunidad que se puede aprovechar desde las facultades de formación de profesorado, ofertando este itinerario como mención o como máster. (p. 111)

Chaves Salgado (2013), en el bibliotecólogo como animador a la lectura en la biblioteca escolar, propone:

El Bibliotecólogo tiene, desde la Biblioteca Escolar, que desempeñarse como un animador-impulsor de la lectura, ya que es el canal entre el texto y el futuro niño lector, propiciando actividades donde el niño pueda desarrollar y expresar sus pensamientos y sus experiencias de vida de forma libre y placentera. El Bibliotecólogo animador a la lectura que se embarque en esta aventura debe tener presente que va a tener que planear y llevar a la práctica muchas actividades que van a requerir mantener un orden y una muy buena organización. Lo cual implica trabajar con otros colaboradores, por lo que la buena comunicación con estos jugará un papel fundamental; tendrá también que explotar la capacidad creadora del grupo, la inventiva y la imaginación serán fundamentales para el desarrollo de actividades que no aburran, sino que, por el contrario, cautiven al lector, y le permitan abordar la lectura desde distintos puntos de "lectura en libertad". El niño, en edad temprana, necesita la guía de los padres y los maestros. (p. 3).

El Ministerio de Educación de Colombia, en su publicación Herramientas para la biblioteca escolar I: Gestión y organización de la biblioteca escolar (2015), plantea que:

[Esta es la] persona que tiene cualidades de tipo actitudinal y competencias laborales básicas para la organización de servicios de biblioteca. Pero lo que más importa es su disposición para servir y el entusiasmo y buena voluntad que ponga a sus tareas. La paciencia, la amabilidad y el servicio solidario, con una actitud propositiva, son esenciales. Un bibliotecario eficiente en el uso de su tiempo, organizado con sus tareas y que trata de forma equitativa, cordial y respetuosa a todos sus

usuarios es probablemente el más valorado. Pero también es importante que un bibliotecario tenga conciencia de su rol como mediador de lectura, que se interese por los libros, por el conocimiento y por los jóvenes. Se trata de un funcionario que es a la vez docente y que cumple muchas labores técnicas y administrativas para lograr que la biblioteca escolar tenga servicios de calidad. Este perfil se puede completar con las posibilidades académicas, formativas y profesionales a las que puede aspirar un encargado de biblioteca. (p. 8).

Así mismo el MEN (2015) en su publicación más reciente Implementación y fortalecimiento de la biblioteca escolar: por la calidad educativa, propone para el bibliotecario escolar dos dimensiones de trabajo: mediador y gestor. Así pues, plantea que:

El docente bibliotecario es un mediador de lectura y escritura que, a grandes rasgos, tiene como misión pedagógica -por su función transversal en la institución educativa-, el fortalecimiento del conocimiento adquirido en los diferentes ámbitos educativos, como lo son el aula de clase, la casa y los desarrollos propios en demás espacios, todo lo cual es agenciado por medio de la motivación y de acciones y propuestas curriculares planeadas con este fin. (p.19).

En este sentido también afirma que:

El docente bibliotecario, en su papel de gestor, debe tener la capacidad de buscar, identificar y proporcionar la oportunidad a los estudiantes de disfrutar y relacionarse con otros actores, como escritores, narradores orales y poetas, y espacios de ejercicio de sus derechos culturales como museos, bibliotecas públicas y demás, que sean de interés y que brinden información y enriquezcan sus acervos literarios y sociales. (p. 20).

Es clara en la exploración realizada que, aun cuando los modos de nombrar son similares, el propósito de este profesional varía notoria-

mente pasando de las tareas de promover o animar las prácticas de lectura y escritura a la de ser un mediador. No obstante, es indispensable resaltar la vocación pedagógica que se presenta en cada uno de los modos de nombrar, pues esta alude a las principales características de la biblioteca escolar.

Conclusiones

Los desarrollos conceptuales en cuanto a la biblioteca escolar en habla hispana son amplios. En España los avances llevan más de dos décadas; mientras que, en América Latina, a excepción de Chile y Brasil, en los últimos años se ha generado un desarrollo considerable evidenciado en diagnósticos y producción de políticas públicas. En el caso de Colombia, la producción es escasa y tan sólo hasta el último lustro se ha comenzado a observar un crecimiento considerable en espacios académicos asociados con círculos bibliotecológicos y pedagógicos. Varela Prado (2013) en el maestro bibliotecario como agente propulsor de la biblioteca escolar plantea que:

Llegar a una simbiosis efectiva de biblioteca y educación está siendo una labor titánica; y cada vez más, pues a los logros que parecían haberse alcanzado, vemos cómo sobreviene un retroceso motivado por la crisis generalizada, pero también por el cansancio, la incertidumbre, la frustración que producen los sucesivos cambios legislativos en la educación: Todo ello influye que la motivación e ilusión merme. Sin embargo, es de justicia resaltar los documentos, acciones y buenas prácticas llevadas a cabo por grupos de trabajo colaborativo; y la celebración de encuentros y congresos que reúnen a profesionales que siguen en la lucha por visibilizar propuestas y logros alcanzados. (p.105).

Una tendencia en relación con la resistencia a la crisis generalizada de la educación subyace en los discursos asociados a la calidad educativa en relación con pruebas censales y estándares internacionales, lo cual presenta un vacío en el campo conceptual y es la discusión a partir de una perspectiva crítica de los lenguajes y propósitos políticos implícitos a esta tendencia.

Es así como un vacío claro está asociado con las perspectivas críticas en el análisis de la biblioteca escolar y su relación con la escuela, retomando un marco de análisis decolonial en el campo de una pedagogía crítica. Como también lo es la discusión seria y juiciosa del rol del bibliotecario que articule concienzudamente las disciplinas bibliotecológica y pedagógica.

De acuerdo a CERLALC (2007):

La mayoría de los discursos sobre la biblioteca escolar se han hecho desde la bibliotecología y no desde la educación, lo cual ha dificultado su integración con el proyecto de la escuela. Inscribir la biblioteca escolar en el ámbito bibliotecológico, por fuera de la reflexión educativa, la ha asimilado al modelo de la biblioteca pública y muchas veces ha limitado sus funciones a aspectos puramente técnicos e instrumentales o al cumplimiento de funciones no integradas al currículo y a la realización de prácticas ajenas a lo que el maestro hace en el aula. (p.29).

No obstante, la tendencia hoy día ha procurado un diálogo entre las disciplinas bibliotecológicas y pedagógicas, comprendiendo la biblioteca como un espacio donde confluye la práctica pedagógica.

Además, actualmente los discursos de lectura y escritura en relación con la escuela han comenzado alejarse de un carácter funcional, dando paso a la comprensión de éstas como prácticas socioculturales y sociopolíticas. Además, se evidencia una tendencia en el diálogo con la alfabetización informacional y la alfabetización crítica.

En cuanto al bibliotecario, es notoria una tendencia a la funcionalización de su labor, asociándose con un cargo meramente técnico. Sin embargo, en documentos recientes se observa un giro a la comprensión pedagógica de este rol, asignándole labores pedagógicas y de relacionamiento con los proyectos educativos institucionales.

Las propuestas de articulación de la bibliote-

ca con el territorio, las comunidades y el ámbito educativo comienza a ser una tendencia a desarrollarse fuertemente desde una perspectiva asociada con la pedagogía y la ciencia política. Así como las perspectivas y comprensión de la biblioteca a partir de una mirada intercultural, procurando un relacionamiento con las diferencias y la diversidad, que son una arista fundamental en la escuela.

En el caso colombiano, territorio en el cual surge la investigación que enmarca la escritura del artículo, los desarrollos conceptuales datan de hace un poco más de un lustro, lo cual evidencia un campo de trabajo amplísimo que puede contribuir a generar un imaginario en la sociedad y en las representaciones sociales que históricamente se han tenido para la biblioteca escolar.

Finalmente, en el marco y alcance de la propuesta es indispensable indicar que en general el campo de la biblioteca escolar en Colombia es vagamente explorado, lo cual abre posibilidades importante para el desarrollo conceptual en relación con el territorio y el contexto actual del posacuerdo que vive el país, con lo cual una oportunidad visiblemente importante e inexistente en las fuentes exploradas es pensar en la articulación institucional de la biblioteca escolar en proyectos pedagógicos obligatorios como la Cátedra de la Paz en el marco del Sistema de Educación Nacional y los proyectos educativos institucionales.

El campo de acción en Colombia es amplio e inexplorado, con el cual la labor de investigación y desarrollos hasta ahora inicia, en relación con propuestas de diversas latitudes que tienen un bagaje importante para poner en diálogo con el trabajo que comenzamos.

Referencias

- Barnes Anco, P. N. (2002). La biblioteca escolar como recurso central del aprendizaje: propuesta de formación en el Centro Educativo. *Anales de Documentación*, 5, 1-49. Recuperado de: <http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/2241>
- Calonje Daly, P. (2008). La biblioteca escolar y la formación lectora. *Revista Folios*, 27, 77-89. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n27/n27a07.pdf>
- Camacho Espinosa, J. A. (2005). La biblioteca escolar: centro de documentación, información y recursos para la comunidad educativa.

- Un punto de vista documental. *Revista de Educación*, núm. extraordinario, 303-324. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mec.es/re2005_19.htm
- CERLALC, UNESCO. (2007). Por las bibliotecas escolares de Iberoamérica. Bogotá: CERLALC
- Chaves Salgado, L. El bibliotecólogo como animador a la lectura desde la biblioteca escolar. (2013). *Revista Electrónica Digital*, 3 (2), 1-6. doi: <http://dx.doi.org/10.15517/eci.v3i2.10656>
- Ferrada Cubillos, M. (Junio, 2012). La práctica de la animación lectora en la biblioteca escolar. Trabajo presentado en III Seminario Internacional de Bibliotecología e Información (SIBI): Nuevas tendencias en torno a la sociedad del conocimiento, Lima, Perú. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10760/17216>
- García, J. (2006). De la biblioteca que tenemos a la biblioteca que queremos o fases para su transformación en centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje. En: *Bibliotecas Escolares: ideas y buenas prácticas*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Subdirección General de Información y Publicaciones.
- Garciaarena, N. A. & Conforti, N. (2011). La evaluación del desempeño del bibliotecario escolar en la agenda del director de la institución educativa. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 34(2), 147-156. Recuperado de: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/RIB/articloe/view/10321>
- Laguna, M. (2013). Crear contexto de aprendizaje en el marco de las bibliotecas escolares. Lectores, investigadores, creativos y críticos. *Revista Códices*, 9(1). 61-80. Recuperado de: <https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/co/article/view/2374>
- Martínez Huelves, M. J. & Olan Múgica, M. (2009). Los objetivos de la biblioteca escolar. En *IFLA, Newsletter for School Libraries and Resources Centers*. (pp. 15-17) Recuperado de: <http://www.ifla.org/files/assets/school-libraries-resource-centers/newsletters/june-2009.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional. Plan Nacional de Lectura y Escritura. (2016). Implementación y fortalecimiento de la biblioteca escolar. Por la calidad educativa. Recuperado de: http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/implementacion_de_la_biblioteca_escolar_final.pdf
- Míret, I. & Igarza, R. (2014). La biblioteca escolar que soñamos: hacia la construcción de una política pública para las bibliotecas escolares de Colombia. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Muñoz, D. (2013). La biblioteca escolar y las necesidades de información en temas de sexualidad adolescente. *Revista Electrónica E-Ciencias de la Información*, 3(1). 1-10. Recuperado de: https://www.academia.edu/6202705/La_biblioteca_escolar_y_las_necesidades_de_informacion_en_temas_de_sexualidad_adolescente
- Osoro Iturbe, Kepa. (2002). La biblioteca escolar y el PEI en la formación de lectores. En 5.º Congreso Nacional de Lectura. Formación de lectores: Escuela, Biblioteca Pública y Biblioteca escolar. Bogotá: Fundalectura.
- Pérez, A y Gómez, M. (Mayo, 2009). La biblioteca escolar recurso imprescindible para la Alfabetización Informacional y los media. Trabajo presentado en I Congreso Internacional de Comunicaciones y Divulgaciones Educativas, Granada. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10760/17581>
- Pérez, A. y Gómez, M. (Noviembre, 2009). La biblioteca escolar : lectura, TICs y familia. Trabajo presentado en II International Conference Libraries for Life : Libraries and Reading = II Conferência Internacional Bibliotecas para a Vida : Bibliotecas e Leitura, Évora, Portugal. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10760/17544>
- Plan Nacional de Lectura y Escritura Leer es mi cuento. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2016). Implementación y fortalecimiento de la biblioteca escolar: por la calidad educativa. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Varela Prado, C. El maestro bibliotecario como agente propulsor de la biblioteca escolar. *Revista de sistemas de información y documentación IBERSID*, 7. 103-116. Recuperado de: <http://www.ibersid.eu/ojs/index.php/ibersid/article/view/4086>
- Venegas, M. (2015). Herramientas para la biblioteca escolar. I: gestión y organización de la biblioteca escolar. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Plan Nacional de Lectura y Escritura Leer es mi cuento.
- Venegas, M. (2015). Herramientas para la biblioteca escolar. II: la biblioteca escolar como espacio pedagógico. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Plan Nacional de Lectura y Escritura Leer es mi cuento.
- Weitzel, S. da R., Calil, A., & Achilles, D. (2015). Revisiones y Reflexiones. Alfabetización informativa en las Escuelas: el papel del licenciado en Bibliotecología. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 38(3), 213-225. doi: <http://dx.doi.org/10.17533/udea.rib.v38n3a06>